

RENOVACIÓN DEL ACTO DE CONSAGRACIÓN DE VENEZUELA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO



Soberano Señor del Universo y Redentor del mundo, clementísimo Jesús, qué por un prodigio inenarrable de tu caridad te has quedado con nosotros en este sacramento hasta el fin de los siglos; aquí venimos a tus pies a proclamarte solemnemente y a la faz del cielo y de la tierra, nuestro único rey y dominador santísimo. A quien consagramos todos nuestros afectos y servicios y a quien ponemos todas nuestras esperanzas. Tú eres nuestro Dios, y no tendremos otro alguno delante de tí, en tus manos ponemos nuestra suerte y con ella los destinos de nuestra patria. Muchos te hemos ofendido, y como el hijo pródigo hemos disipado en los desórdenes tu herencia, perdónanos que ya volvemos con espíritu contrito a tu casa y a tus brazos. Recíbenos, salvador nuestro, y concédenos que venga a nosotros tu reino eucarístico. Levanta bien alto tu trono en nuestra República, a fin de que en ella te veas glorificado por singular manera y sea honra nuestra, de distinción inapreciable, el llamarnos la República del Santísimo Sacramento. Te entregamos cuanto somos y cuanto tenemos cubre nuestra ofrenda con tú mirada pater-

nal y hazla aceptable y valiosa en tú divina presencia. Otra vez te pedimos nos recibas, que no nos deseches, y que este acto de nuestro amor y de nuestra gratitud sea repetido, cada vez con mayor fervor, de generación en generación, mientras Venezuela exista, para que jamás la apartes de tú Sagrado Corazón. Que así sea para nuestra vida del tiempo y después... Por los Siglos de los Siglos. Amén.

**ACTO DE CONSAGRACIÓN DE VENEZUELA
AL CORAZON INMACULADO DE
NUESTRA SEÑORA DE COROMOTO**



¡Salve, Oh Madre María, aurora jubilosa, Nuestra Señora de Coromoto! nos acogemos a tu Corazón Inmaculado, Madre de los hombres y de los pueblos, tú conoces todos sus sufrimientos y esperanzas, Madre del sacrificio escondido y silencioso, Madre de la Misericordia que sale al encuentro de nosotros pecadores, nos presentamos hoy ante ti, para consagrarte todo nuestro ser y todo nuestro amor.

Oh Madre, que cautivas el corazón de este pueblo que peregrina en Venezuela, consagrada al Santísimo Sacramento, confiamos en ti para que en ti y contigo podamos consagrarnos plenamente a la persona y a la obra de tu Hijo Jesús.

Te consagramos la vida y el camino de cada una de nuestras Iglesias particulares; nuestras comunidades con sus pastores, nuestros institutos religiosos y nuestros movimientos apostólicos; nuestra oración y nuestro trabajo, nuestro compromiso cristiano en la edificación de un mundo más justo y solidario, nuestras debilidades físicas y espirituales, nuestras alegrías y nuestros dolores. Todo lo que tenemos y somos, lo ponemos bajo tu cuidado.

Respondiendo a tu solicitud maternal, queremos ser cada vez más tus hijos, imitando tu vida de oración, humildad y sacrificio, por medio del Evangelio vivido con alegría y confianza. Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino de la obediencia y fidelidad a Jesucristo en la Iglesia.

¡Madre, consagramos especialmente a tu corazón Inmaculado la vida presente y futura de nuestra Patria soberana, que te bendice y aclama! Son tuyas sus selvas y costas, montañas y llanuras; tuyos sus pueblos y caseríos, ciudades y aldeas; tuyos sus niños y jóvenes, adultos y ancianos; tuyos sus valores y tradiciones, su historia y su patrimonio cultural; tuyos sus gobernantes y sus gobernados; los hijos de adentro y los hijos de afuera; tuyos sus logros y avances, sus llantos y sus alegrías.

Madre de Cristo, que guardas en silencio todas las maravillas de Dios, sigue velando con primoroso cuidado sobre las generaciones presentes y futuras de este pueblo generoso y alegre que quiere vivir unido y en paz.

María, Nuestra Señora de Coromoto, patrona de Venezuela, somos parte del Continente de la esperanza: te pedimos que en todos los pueblos hermanos de América Latina y del Caribe, reine la paz, se implante la justicia, impere la libertad y se abran los caminos de la integración y del progreso.

Reina y Madre del universo, que tu amor y protección apresuren el triunfo del reino de Dios y el momento en que todos los hombres proclamen que Tú eres bendita, porque has creído en las promesas divinas.

Que en unión contigo y por tu intercesión, todos juntos podamos cantar eternamente las alabanzas de tu Hijo Jesús, nuestra Vida y Señor de nuestra historia.

Nuestra Señora de Coromoto Patrona de Venezuela, renueva la fe en toda la extensión de nuestra patria. Amén

(El texto de consagración a María Santísima, con algunas adaptaciones y modificaciones, está inspirado en la fórmula elaborada para el 22 de abril de 1988, durante el año mariano, escrito en el Monasterio de Ntra. Sra. de Coromoto, en Humocaro Alto. Edo. Lara. Venezuela.)



